

GFS-113-A

Canciones
(Cançons)
(mecanografiado)

I

De mañana, mañanita,
brujía una rosa el alba.
Su luz, como con nudillos,
te llamaba a la ventana.
De mañana, mañanita,
el alba un clavel doraba.
Y, ~~mañana~~ tú, soñador, - Amor, -
sonreías en tu gracia.

=====



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

II

Se tinte el azul del cielo
de un color cereza oscuro.
La luz, caminando, crea
tornasoles de crepúsculo,
del brazo, inocentemente,
de un plano de manubrio.
(Corazón, mi Amor, te añoro
en aquel silencio tuyo).

= = = = =

III

Si lloro como un niño,
mi Vida canta
tanto en el brillo de sus claros ojos
como en los lirios de sus manos blancas,
-que son, para mí, cuna
y caricia adoradas,-
hasta que al fin el sueño
pone tregua a mis ansias
y me quedo dormido como el niño
que sonríe al soñar, y en la mejilla
aún le tiembla una lágrima.

== == == == ==

IV

Yo te esperaba a la sombra
de tus recuerdos, Amor.
Cuando abriste la ventana,
-¿recuerdas?,- ¡qué resplandor!
Camino del mediodía.
Saltaba a la comba el sol.
Era Pascua, Pascua, Pascua,
Pascua de Resurrección.
Y yo te esperé a la sombra
de tus recuerdos, Amor.

=====

V

Paseaba el sol, solito,
entre pinos y romeros.
Paseaba por las semas,
corazón, del amor nuestro.

El sol se cayó a un barranco
de ~~violetas~~ *violetas* montaraces.

Cuando fuimos a cogerlo,
-Amor,- su beso encontraste.

= = = = =

VI

Rosa de te en un vaso
todo luz: Salón Rosa.
Amor, - rosa de te, -
cristal de sueño que entre sueños flota.

Afuera, yo, velando
tu hechizo, como un paje.
Cae desde el cielo un chaparrón de es-
-trellas
sobre el cansado aliento de la tarde.

= = = = =

VII

Ven aquí, corazón,
que he tejido una tienda
con tus sonrisas
y con mis penas.
sólo tú y yo cabemos,
vida de mi alma, en ella.
Para el amor, - Amor, -
he tejido una tienda.

=====

VIII

Si hablaba con los luceros
o besaba, en mi vehemencia,
la túnica de la noche
de diamantes, - o de estrellas, -
en un vergel de silencios
o en un palacio de ausencias,
yo no podría decirte,
-Corazón, mi Amor, mi meta, -
cuándo percibí tu voz
que, en mi interior, aun resuena.

¡Qué acento el de aquella voz
con blanco aroma de orquídeas!
En cada árbol del camino,
un ángel, sin duda, habla,
-Corazón, mi Amor, mi afán, -
porque vió mi fantasía
cómo levantaba el vuelo
una luz de campanillas.

Noche de plata y diamantes,
de terciopelo y de seda,

de voz traya y de angelitos,
de luces viejas y nuevas.
Noche de estrellas parlantes
y de luna marinera...

Juntos, muy juntos, los dos
navegaremos por ella,

-Corazón, mi Amor, mi gloria,-
¡con todo el cielo por vela!

== == == == ==

Capullo de oro,
tacita de plata:
de tus pensamientos,
que en el aire vagan,
los ángeles hacen
trapezoides de gala.
Cuando el amor venga,
volarán sin trabas
y armarán, traviosos,
alegre algazara,
dando la más linda
y audaz serenata.
Uno, la cabeza
pondrá bajo el ala
y hará un violoncello
de expresión fantástica;
otro, hará de un lirio
su violín de nácar;
de un olavel sangriento,
otro, una guitarra;
y aquel, un tinbal

del resplandeciente

lucero del alba.

El azul del cielo

será el pentagrama

de seda, que ~~ella~~ *escoja*

la orquesta seráfica.

Y las avecillas,

sobre él destacadas,

compondrán la música:

notas negras, blancas...

=====

Vienen los Reyes por rutas
 de estrellas ~~y~~ estalagmitas.
 El zapatito al balcón,
 ¡qué rebonito lucía!
 El aire se arrodillaba
 al pasar la comitiva.
 Y yo, corazón, velando
 a la vera de mi Vida.

Por la mar se van los Reyes:
 (turquesa y velas al viento).
 El zapatito al balcón
 guarda inefable el secreto.
 Las minosas, con el alba,
 -cuando se arrebola el cielo,-
 sacuden su polvo de oro
 en las barandas del céfiro.
 Y tú, corazón, velando
 a la vera de tus sueños.

=====

Duérmete, Corazón, que hiela afuera
y se mueren los pájaros de frío.

Abrígate con el sutil aliento
de mi recuerdo, henchido de cariño;
y duerme, Corazón,
duerme, hijo mío.

Reposa en la almohada de tus sueños,
en el cojín que tu añoranza hizo...
y duerme, Corazón,
duerme, Hijo mío.

Estás lejos, lo sé; pero yo siento
cerca tu pensamiento y tu suspiro.
Cuando en tu sueño ^{apunte} ~~apunte~~ la canelia
de tu ilusión, no me abandones, hijo:
no me digas "adiós",
y busca abrigo
en el sutil aliento
de mi recuerdo, henchido de cariño.

Duérmete, Corazón, que hiela afuera
y se mueren los pájaros de frío.

====

XII

A la cabecera de mi sufrimiento
tú, suprema y mártir, velarás, mujer.
Por eso me juego la vida a los dados
con la certidumbre de que ~~me~~ he de perder.

== == == == ==

XIII

Rosas y rosas
por los caminos
y borbotones
de Primavera.

¿Por qué
conservas,
corazón mío,
túnica negra?

Bajo los cielos
de encaje y plata
las golondrinas
juegan y ríen.

¿Por qué
tan lejos,
corazón mío,
te quedas triste?

= = = =

XIV

Bogo por un mar blanco de jazmines
en el barco de luz de tu mirada:
finura de paisaje submarino
sin una coralina deslustrada.

¡Ay, Corazon, mi Amor!

Bogo por un mar blanco de jazmines,
al despuntar la aurora
y al sonar la alborada.

Antes me refugiaba taciturno
en mi sombra, por único asidero,
sin que un rayo de luz me acariciase,
ni el brillo de un luceró.

¡Ay, Corazón, mi Amor!

Antes me refugiaba taciturno
en mi rincón más hosco y lastimero.

Llegó un día de abrojos y de estepas
y de salvaje y loca algarabía:
el enigma del cielo de tus ojos
en esta sombra en que me debatía.

¡Ay, Corazón, mi Amor!

Llegó un día de abrojos y de estepas
y también de osadía!

Sí; miserable fui. Te robé un beso
y tu sonrisa me otorgó el perdón.
En su cuna lloraba el niño. Era
su llanto mi obsesión.

¡Ay, Corazón, mi Amor!

Sí; miserable fui. Te robé un beso
y no me despreció tu corazón!

Amor es sufrimiento, abeja de oro
que liba, astuta, en el decasosiego.
Poco a poco, hice méritos. Silicio
compensador, paradisiaco fuego.

¡Ay, Corazón, mi Amor!

Amor llora perfumes
y es a veces, también, trágico juego.

Bogo por un mar blanco de jazmines
en el barco de luz de tu mirada:

finura de paisaje submarino

sin una coralina deslustrada.

¡Ay, Corazón, mi Amor!

Bogo por un mar blanco de jazmines,
al despuntar la aurora
y al sonar mi alborada!

=====

Corazón, ¡qué jugarrieta
hoy tempranito te ^{he} ~~hice~~ hecho!
sonreías...y entreabrías
las cortinillas del cielo;
me besabas....y jugabas
a iluminar tus secretos.
Y yo, entretanto, clavel
de percal o vaso viejo
de arcilla,- de humana arcilla,-
era...nada más que eso.

====

XVI

¿En qué rincón de la ciudad
sonríes, mi Alma?

Va por las calles, ébrio, el sol...
y todo abrasa:

mis profundos suspiros y las rosas
que se empinan buscando tu ventana,
la canturía estéril de mis quejas
y las hojitas verdes que te encantan;
y la luna, que va lejos, muy lejos,
jinete en una golondrina ráuda.

¿En qué rincón de tu vivir
me acoges, mi Alma?

¿En qué rincón de la ciudad
me despertarás?

== == == == ==

XVII

Vamos, lluvia fina;
vamos, viento loco:
¡todos, al amparo
de un cielo de plomo!
Dentro de un instante,
muy poquito a poco,
pasará el Amor
por estos contornos,
quebradizo y frágil
como un junco mozo.
Yo os diré: -"¡Es aquella!"
Y entonces, vosotros,
rápidos, veloces,
alegres, diabólicos,..
tú, lluvia menuda,
le das en los ojos,
labios y mejillas,
besos revoltosos,
con que le salpiques
de gotas el rostro;
y tú mientras tanto,
vientecillo loco,

juegas con su falda
conuelto alborozo
y se la levantas...
-¡te diré yo cómo?,-
hasta la rodilla;
que, a mi juicio, es modo
de hacer compatibles
recreo y decoro.

De tal suerte, os juro
que la rosa de oro
de su faz divina
lucirá, de pronto,
-tales, sus mejillas,-
dos claveles rojos.

Y entonces, os digo,
-y ese es mi propósito,-
que ella, que es mi Vida,
mi Amor, mi Tesoro,
con un ¡ay! de angustia
labrará, en mí, el Trono
que ya le elevaba
mi anhelo celoso.

Vamos, lluvia fina;

vamos, viento loco:
¡todos, al amparo
del cielo de plomo!

== == == ==

XVIII

Mañana de magnolia,
mediodía de nardo
y tarde de clavel.

¡Ha venido la Amada!
Corazón, Amor mío:
¡ya está aquí el sumo bien!

Mirador del espacio:
era cada pradera
almohadilla del ~~al~~ alba;
y, cada árbol enhiesto,
una aguja en la fértil
almohadilla clavada.

Balconcillo de ensueños:
la ~~mañana~~ mañana se abría
como blanca magnolia;
y al sentir sus efluvios,
yo esperaba, Amor mío,
que llegases gozosa.

Despertaban las aves,
y el cristal de los cielos

con sus píos temblaba.

Allá, el gris de los montes;

más allá, el mediodía

!como un nardo de plata!

...Y tarde de clavel:

como tu boca fresca,

fragante, sensitiva...

Es el cielo, de fuego,

un espejo que copia

oleadas de espigas.

Hirador de mis sueños,

gorjeos como chispas

y tarde de clavel...

¡Ha venido la Anada!

Corazón, Amor mío:

¡ya llegó el sumo bien!

== == == == ==

XIX

Me pierdo, alma mía,
en la galería de tus pensamientos.
Flor de satalía,
-rosa blanca abierta con el nuevo día,-
¿por qué te deshaces a los cuatro vientos?

En la nebulosa de tu vida gris
mi poder de brujo se aplaca y aposa.
Bella flor de lis,
con cuerpo de humana muñeca:
¿por qué te constryes, siendo tan hermosa,
una sepultura de hojarasca seca?

= = = = =

XX

Dame consuelo, Amor; confórtame.
Sonríes, ¡ay!, y apenas si me miras.
¡Ay, ese pensamiento
que, en íntimo viaje, peregrina!

Surcaría los ríos
de tus venas, Amor,
hasta anclar en la playa
de tu corazón.

=====

CANCIONES DE CUNA

I.

A Kontserrrat Dalmases.

Es tu
sonrisa el espejo exterior
del corazón de tu madre:
todo mi tesoro, todo el corazón.
Don, din, dun, don...
¡Todo el corazón!

Si el ala de un ángel tienes por cojín,
mis ojos alumbrén siempre tu camino:
¡camino de sueños que te hagan feliz!
Din, dun, don, din....
¡Camino de sueños que te hagan feliz!

Era una Virgen con terno de luz.
Virgen de oro, diamantes y estrellas:
Santa Mariona del Niño Jesús.

Dun, don, din, dun...
Santa Mariona... del Niño... Jesús...

CANCIONES DE CUNA

II

Al primer hijo del doctor
Carceller, fallecido a las
pocas horas de nacer.

Unas horas no más viniste al mundo
y ya te fuiste. ¿Has muerto...o sólo duermes?
Duérmete, niño muerto,
que te canta tu madre. ¡No despiertes!
Vacía está la cuna
y te alumbran las lágrimas calientes
de cuantos te querían;
y te vela, en el sueño de la muerte,
la congoja sin nombre de tu padre;
y mi añoranza, mi emoción, al verte.
¡Ya qué lejos estás! ¡Y estás aquí!
Lejos...y aquí. Duérmete, niño, duerme:
junco tronchado por la Vida; lirio
que cayó para siempre.
Duérmete, niño muerto; yo te bordo
-don el hilo de plata reluciente

de mi canción de cuna, tu mortaja...

¿Eres el Ángel de mi Guarda. ¡Ah, si lo fueses!...

Duérmote, niño muerto.

Duerme....Duerme....

== x x x == == ==

CANCIONES DE CUNA

III

(A María Nuria Vila y Díez)

Pasa Jesús, que dejó la Capilla
después de apagar el farol.

¡Qué traje el suyo, de rosa y de perlas:
perlas y rosa en rosal todo Amor!

Duerme, mi niño, te acuna tu madre.

¡Tu madre te canta con el corazón!

Pasa Jesús, con la Virgen María,
-madre y doncella, laurel del Cedrón,-
y con el dulce y amado discípulo
de barba de luna y de sol,
que refunfaba como un viejo
y pacienczudo pescador.

¡Cómo les siguen las gentes, mezoladas,
de la más varia condición!

un Rey, un Príncipe, un dignatario,
¡y un pastor, un pastor y un pastor!

Duerme, mi niño, te acuna tu madre.

¡Tu madre te canta con el corazón!

Pasa Jesús por la calle infantil
de tus ensueños, aún en flor,
y en tu balcón deja un rico regalo
de mermelada y requesón.

Todos los pájaros, la sardana
van punteando con primor
y sus gorjeos bulliciosos
llenan de risas tu balcón.

Vuelve Jesús a la breve Capilla;

¡vuelve Jesús a encender el farol!

Duerme, mi niño, tu madre te acuna.

¡Tu madre te canta con el corazón!

== == == == ==

IV

Cuando el niño sonríe,
¡qué compañía hallamos
en esta soledad
de nuestro cuarto!

Si el niño llora, sabe
a rosa amarga y a clavel amargo
el perfume cordial
de nuestro cuarto.

Y cuando el niño duerme,
¡qué azul tan limpio y claro
sucede al tibio gris
de nuestro cuarto!

== = = = =

CANCIONES DE CUNA

V

Duerme, niñito, duerme,
que la noche se acuesta.

Duerme, niñito, duerme,
que vienen las estrellas.

Duerme, niñito, duerme,
al
que ~~ve~~ perfil de la luna
saluda la oropéndola.

Duerme, niñito, duerme,
que el silencio nos cerca.

Duerme, niñito, duerme,
que tu padre trabaja
para que tú florezcas.

Duerme, niñito, duerme,
que los duendes escuchan
por detrás de las puertas.

Duerme, niñito, duerme,
que, de miedo, la dalia
sobre su tallo tiembla.

Duerme, niñito, duerme,
que el viento, lejos, suena.

Duerme, niño, duerme,
que las calles murmuran
con resonancias sueltas...

= = = = =

XII

A la cabecera de este dolor mío

VI

Tán, tán, tán, tán, tán....

Las campanas al aire repicando están.

La tarde va al rosario, ^{en} ~~con~~ religioso afán,

con trajes rosa y malva y azul, (Tán, tán, tán, tán)

mientras que tú, hijo mío, como un pequeño Adán,

perneas en tus blancos pañales. (Tán, tán, tán).

Tín, tán, tín, tán, tín.....

Las golondrinas vuelan, sumándose al festín;

y ya han formado un coro rápido y parlanchín,

que dibuja finezas, (tín, tán, tín, tán, tín, tín),

mientras que te algo en brazos, mi niño chiquitín

y sobre el corazón te pongo. (Tín, tán, tín.)

Tín, tán, tín, tán, tán....

Aquel ángel descienda cansado de volar.

Abramos la ventana, que el nuestro es buen hogar,

y démosle la mano si quiere descansar.

¡Así! ¡A la una! ¡Juntos los dos! (Tín, tán, tín,
tán.)

Campanas del rosario, ángel, hijo...(tán, tán)

...ángel (tán), hijo (tán), sueño (tán)....

tán, tán, tán....

== == == == == == ==

VII

(Jueves Santo)

Elruiseñor canta en la rama
de la Pasión de Jesucristo.

¿Gotea sangre, - hoy persistente, -
o gotea perlas su trino?

Ha comenzado a florecer
el saúco. ¿No es un trocito
de nube blanca, detenida
en lo alto de ese montículo?
¿O es el lienzo de la Verónica,
inmaculado, y ofrecido
al mundo como ^{buen} ~~miraculo~~ ejemplo
y por los siglos de los siglos?

Parecen hoy más de ceniza
y más oscuros los dos mirlos
que a diario vienen. ¿Traen espinas,
aún sangrientas, en los picos?
Y, en el silencio de sus alas,
no se refugia ningún grito?

Hoy como nunca, - también tú, -

¡cómo perneas, hijo mío!

Es que adivinas el misterio
del dolor, - y el Amor, - divino
o es que el amor del dolor sólo
puede por tí ser comprendido?

¡Es que por eso "pataleas"?

¡Por qué no duermes, hijo mío?

Es que destroza mi canción
de cuna, acaso, los sonidos
y las palabras redentores
y queda el Gólgota perdido
entre las sombras, y desnudo?

¡Qué recio aroma el del tomillo!

=====

VIII

Yo te he dado el azul de mis ojos
tan claros como alegres;
y mi negro cabello, en cascada
de estrellas y serpientes;
y la gracia nacida
del hoyuelo que esconde,
con pudor recatado, ~~mi~~ mi mejilla.
Cuando duermes, me miro al espejo
y, ¡qué quieres, mi bien, que te diga?
Que me encuentre, no sé... Como tú...
¡Que me encuentre bonita!

= = = = =

CANCIONES DE CUNA

IX

4 Rosa Estrenjer.

La luna
moruna,
vestida de oro y de grana,
suspira
y se mira
en la estrella de la mañana.

Mas ésta
contesta
riendo y riendo, incitante,
agida
a la brida
del corcel de una nube volante.

Secreto
duetto
de luna y de estrella enfrentadas:
señora

y mayora
del cielo por las madrugadas.

Y, en tanto,

el llanto

o la risa de un niño en su cuna

se prende,

-y ascende,-

en el ala de un ángel, que resplandece

con más luz que la estrella y la luna.

== = = = =

CANCIONES DE CAMPO

Tarde dominguera...Tú y yo solos, hijo.

En casa, tu padre. ¿Por qué no ha venido?

¿Qué está haciendo? Versos...¡Versos de Infantinas!

¿Vamos a buscarlo? No. Se enfadaría.

Nos quiere tu padre tanto...que ambiciona,
sólo por nosotros, alcanzar la Gloria.

Y escribe con tal posesión de sí mismo
que se enoja y crispa con cualquier ruido.

Es feo tu padre...¡Como tú, mi rey!

¿Y hemos de quererle? ¿Sí? ¿No? ¿Qué he de hacer?

¿Tú qué piensas, hijo? ¿Le querremos? Dí.

Esos dientecllos me dicen que sí.

¿Sabes los peligros que he de sortear
y cómo los huyo con toda humildad,

buscando tu amparo y asiéndome a tí?

¡Has, ay, cómo punzan las rosas de abril!

Tarde dominguera. Tú y yo solos, hijo.

En casa, tu padre. ¿Por qué no ha venido?

¿Qué está haciendo? Versos... ¡Versos de nosotros!

¿Vamos a buscarle? No. ¡De ningún modo!

No le perturbemos hoy en su trabajo.

Podría enfadarse... ¡Y nos quiere tanto!...

== == == == ==

XI

¡Cómo duerme el niño!

¡Qué feliz respira!

Y el ~~www~~ silencio, afuera,
pasa de puntillas.

¡Cómo duerme el niño!

¡Qué hermoso su sueño!

Y la rosa, afuera,
perfuma el silencio.

¡Cómo duerme el niño!

Y afuera, remota,
una estrella envía
su beso a la rosa.

La rosa, en la noche;
la estrella, en el cielo.

¡Qué silencio rosa,
el del puro sueño

del niño que duerme
aquí, - estrella, rosa,
silencio, - en la cuna
que su madre adora.

CANCIONES DE CUNA

XII

Hijo, mi amor, mi encanto:
porque contigo estoy, - ¡contigo a solas!, -
canta la Virgen.

¿No oyes tú su canto?

- -

Te lo diré bajito, muy bajito,
porque eres puro y fiel de corazón:
yo, tu padre, - ¡hijo mío! ¿lo sabías?, -
camino entre basuras de aluvión.
No me entiendes. Mejor. Hoy me persigue
el día más cruel que atravesé;
y, en contubernio íntimo, se quema,
con las basuras, el incienso... ¿A qué?
(Te lo diré, por que comprendas, hijo.)
.... A las pasiones bajas, tornadizas,
que nos llevan a no sabemos dónde.
Y soy así una volva de cenizas;
de las cenizas que en el mundo van
desde aquí para allá, como alocadas,
en las alas de un viento caprichoso

que se quiebra en opuestas bocanadas.

- -

Hijo, mi amor, mi encanto:

porque contigo estoy, - ¡contigo a solas!,-

contigo y para tí canta la Virgen.

¿No escuchas tú su canto?

- -

A tu lado se aclaran mis ideas

y el confuso desván de mi cerebro

desescombran los ángeles

de malos pensamientos.

En la alcoba en que duermes,

entre las sombras que me acechan, veo

reflejos de esmeraldas y amatistas

que son esmalte de tus puros sueños.

Porque...soñando estás. Me lo demuestran

el panorama abierto

de tu infantil sonrisa,

y tus dos dientes blancos, y el reflejo

verde y violeta entre las sombras; y ^{esa} una

respiración profunda, de sosiego,

de tu madre, dormida en "jersey" rosa,

-las manos sobre el pecho,-

como si te abrazara
para que no te escapes
de su regazo trémulo.

- - -

Hijo, mi amor, mi encanto:
porque contigo estoy ¡contigo a solas!
¡a solas para mí canta la Virgen!
¿No sientes tú su canto?

=====

CANCION NOCTURNA

¡Luna!

Por ese mar de viento
de esta noche
crudísima de invierno,
te veo que navegas
llevando como góndola una nube...
¡Una nube sin remos!

¡Luna!

Has bebido "champagne". Aquel lucero
que flota tan ufano
en lo alto del claro firmamento,
acaso me dijera
con quién te has embriagado; aquel lucero,
que es como gota de lison que endulza
la garganta del cielo.

¡Luna!

No corras; vé con tiento.
No olvides que has bebido
"champagne", y que un exceso
fué siempre peligroso.

Tras los cristales del balcón te veo...
¡Te veo zozobrar! ¡Por qué bebiste?
¡No puedo verte!...Y cierro.

=====

CANCION DE REGRESO

Si vuelvo de la montaña
o del cielo, ¡qué más dá!
Una caña traigo aquí
y un lucero dejé allí.

Enhebra piedras y arbustos
el níquel de los riachuelos.
Ha apagado la retama
su ramillete de fuego.

Voy contando mentalmente
las monedas que he reunido.
Nubes, cumbres, bosques, hatos...
Una, dos, tres, cuatro, cinco...

Infinitamente alegre,
entre fantasmas camino.
Un grillo, - de hongo y levita, -
va tocando los platillos.

Si vuelvo de la montaña
o del cielo, ¡qué más dá!
Una caña traigo aquí
y un lucero dejé allí.

CANCION DE UNA MAÑANA DE DOMINGO

¡No me habléis más de facturas
ni de contabilidad!
¡Que los números me dejen,
hoy por lo menos, en paz!
Duerman contratos y cuentas
en el cajón comercial.
Iré a la misa de doce
y después a pasear.

Frente al albornoz, el grifo
del baño llorando está.

Ramblas. Lucientes quioscos
de azúcar cañdi o de sal,
con orejas de papel
acabado de ilustrar...
Esponjitas de canarios
para las plantas de Pan...
Bailan sardanas las rosas
y celos al clavel dan.
Puerto. ¿Qué vergos se esconden
bajo las olas del mar?

Como un niño, aquel espejo
se burló de mí, al pasar.

Grupos de artesanos, - limpios,
con endomingada faz, -
junto a las Atarazanas
interpretan un coral,
entre barracas y puestos
de libros a medio usar.

Cuando el ~~concerto~~ concierto termina,
un cantante, ciego, va
pasando el plato a las gentes,
mientras que rifa, además,
las estampas del Vía Crucis
del "Coarrer dels Trenta Claus".

Llevo el agua de colonia
en prisión provisional:
atada de pies y manos,
colgada de mi pulgar.

Porque ésta es luz de domingo,

la quiero ver y aspirar.

!No me habléis más de facturas
ni de contabilidad!

Iré...tempranito a misa,

y después...no a pasear:

!me abrazaré a la luz débil,

de angustia, del Hospital!

== == == == ==

CANCION DEL VAGABUNDO

Tumbado en la carretera,
todo lo miro hacia arriba:
hombres, mujeres y bichos:
lagartos y sábanijas.

Por mi barba estravagante
la nieve resbala ilusa.
Sé del amargor del paria
y del dulzor de la fruta.

Has ya, ¿qué me importa, fuera
de un capricho más o menos?
¡Si he de dajar cualquier día
junto a un resal mi esqueleto!

== == == == ==

CANCION CON ARGUMENTO

Era un hombre que jugaba
siempre, siempre a cara o cruz.
Fanfarrón y pendenciero:
coñac, ron y "cinta ~~xxx~~ azul".

Su lenguaje, un espadín,
y una vaina, su sonrisa.
Y, si trabajaba o no,
Ivoy a ser yo quien lo diga?

novia,
Cada ~~muñeca~~ una corbata;
cada corbata, un salón:
aquí adulo, allí cortejo...

"¡Bienvenido!" "¡Adiós!" "¡Adiós!"

La parroquia era su Norte
y un burdel su Mediodía.
Una vela a Dios, y otra
al diablo les ponía.

Con una mala mujer
se holgaba, a escondidas siempre.

Y acabó su vida inútil
de una pedrada en la frente.

NUEVA CANCIÓN DE PIERROT

Me he estucado la cara con tres onzas de harina.
Puedes venir ahora junto a mí, Colombina;
que la tarde es divina
y ha abierto su abanico, como un pavo real,
el jardín, perfumado de azucenas.
El surtidor dispara sus hilos de cristal,
que enrédanse en lo alto, entre gritos de antenas.

Montan los tilos guardia de honor en tu homenaje.
Dios te guarde; y también, - forman hoy mi paisaje, -
a esa rosa de fuego que encendió tu jubón;
y al indicio que marca la indecible delicia
del escote, - que rima caricia con malicia, -
y a la brisa que besa con suave leticia
el arañino en que envuelves tu humana seducción

En el dactilográfico banco de nuestras charlas
sentémonos. sus párpados entornará el reloj
de sol. Libres las horas, - ¡difícil atraparlas!, -
se escurrirán ligeras por el árbol y el boj,
por la estrella y el lago, como avispas de luz;

y las aves, con polen celestial en sus picos,
volverán de su sueño de luna, a reanudar
sus idilios de oro, bajo los abanicos
de púas del pinar.

Ya te tengo a mi vera,
fugitiva del hombre que por tí desespera;
picaresca y burlona
Colombina, que has hecho de tu risa cimera.
Ya mi brazo, con fuerza, tu cintura aprisiona
y he logrado, por fín,
aprender a domar y avivar la quimera
y a atajar, por la vía, - de mi amor, - derecha,
que poseyó, un instante nada más, Arlequín.

Dueño
~~XXXXXXXX~~ de los secretos de las fábricas, sé
poner ante tus ojos marfiles y monedas,
arabescos dibujos y brocados de sedas
y todo un mundo de
brillantes y esmeraldas; y, de todas las Ledas,
todos los blancos cisnes que el Universo dé.
Y en los anocheceres dorados y traviesos,

mis quejas amorosas más tiernas te diré
bajo un álamo líbico, y a la hora del té,
cuando la miel me ofrezcas de tus sabrosos besos.

= = = = =

MÚSICA EN EL ALBA

Quando apunta la aurora
es el lirio un clarín matutino,
que a las aves despierta
y abre al mundo la paz del camino.

Quando apunta la aurora,
de una caña hace el viento un flautín;
y un celaje y un rayo de sol
forman un sorprendente violín,
a cuyo dulce són
bailan en un jardín
una rosa, aún no abierta siquiera,
y un pimpollo de pino,
sobre el esmeraldino
verde de la pradera.

=====

ROMANCE DEL "ESPUAYOLET"

¡Oiganme todas! Venid
solteritas y casadas,
y escucharán la canción
del secreto de mi alma.
De las rosas de mis ojos
nacían todas las albas,
y con un buril de espanto
la noche me los vaciaba.
Mi cara era un cielo, con
dos claveles escarlatas,
y la reja del dolor ~~abría~~
abría surco a las lágrimas.
Mis manos eran jazmines
que los ángeles amaban
y hoy, de los pechos piadosos,
una limosna demandan.
Hablo de hace mucho tiempo;
de hace muchas invernadas.
¡Oiganme todas! Venid,
solteritas y casadas.

Era la Fiesta Mayor,
brillante en sedas y randas,
en serpentinas de aves
y en alardes de dulzainas.
En la plaza de la Villa
los bailes ya se preparan.
El tablado es de oro fino
y el cielo una rosa blanca,
y aquí y allá, un vocerío
de barretinas moradas.
Cada niña es una aurora
y cada chico, a sus anchas,
es un pan con miel de siete
picos, como la almarraja.
Ya se presenta el Hereu:
grave rostro, buena planta,
y, tras la oreja, al desgaire,
una ramita de albahaca.
La Pubilla del Nas Roig
le ve desde su ventana:
si él luce un traje de estambre,
ella un jubón rosa y malva;

si él una gorra de paño,
ella una malla de plata;
si en el ojal un clavel,
en los ojos toda el alma.

¡Escuchen con atención, ~~gentes de~~
solteritas y casadas!

Alegremente, el Hereu
a la doncella agasaja,
tirándole ~~en~~ el clavel con
la honda de su mirada.

¡Baile del "Espunyolet":

va a comenzar tu velada!
En un rincón, impacientes,
ensayan tenora y flauta.

¡Vengan, pubillas de estrellas
y pastoras de baladas!

La del Mag Reig ha dejado
la ventana acicalada
con un collarín de sol
y un medallón de calandrias.

¡Ya se abrió el "Espunyolet"!

La ~~pareja~~ que lo abrió

tuvo por llave el perfume
de una flor de satalía.
En la entrada, el aire fresco
riza gracia y señoría.
Cada moza es un espejo
que mira a su compañía;
y los pasos se acompañan
al son de la melodía.
Manos de seda, abanicos,
damascos de cortesía...
Con la nobleza del gesto
el bailarín se extasia.
Brazos en alto construyen
un gran arco de alegría.
Viendo a su moza, el Hereu
todo el corazón ponía.
Número dos: porcelanas;
finezas de fantasía.
Figurines: oro y plata
en perfecta simetría.
¡Cómo alumbran la mañana
mocedad y gallardía!
Lleva el Hereu en los ojos

el amor en que confía.
En un rincón, una sombra,
-la de los celos,- espía.
El baile ya es un torneo
de pasión y galanía.
Rodillas en tierra todos,
todas las manos se unían.
Minuet: ya la sardana,
pespunteada, surgía.
Frente a frente, cada aliento
tiene algo de osadía.
El Hereu besa el amor.
¡Es un rubí el mediodía!

Un grito. Una injuria. Un ¡ay!
Horror y angustia en las caras.
Los celos son consejeros
de las más tristes hazañas,
y armaron un brazo joven
con hoja recién labrada.
El Hereu, en tierra, muerto,
parece
pensar que mira y habla.
Se abrió en su pecho una rosa
de pétalos de pétalos escarlata.

y, tras la oreja, aún apunta
la breve rama de albahaca.

Aquí el romance termina,
donoellitas y casadas.

En un rincón, la Pubilla
llora lágrimas amargas.

Si le dáis una limosna,

Dios ha de saber premiarla.

=====

ROMANCE DE MI CEGUERA

Por las calles y las plazas,
¡qué caminar tan amargo!
Iba buscoándote, a tientas,
y te llevaba a mi lado!
Iba caminando a tientas
bajo un sol arrebatado.
Me iba empujando una risa,
y te tenía a mi lado!
Los recuerdos me asaltaban
bajo el sol arrebatado.
¡Qué caminar por las calles
más incierto y más amargo!
Sentía a la Muerte cerca,
¡con sus cascabeles trágicos!
Mis pasos eran inútiles
y te llevaba a mi lado!
Ahoraba una ventana
de luz y un pañuelo blanco;
y en un rincón de violetas
dormía con mi cuerpo agotado.

Extendí mi mano helada
¡y tu voz sonó a mi lado!
¡Dios te pague, corazón,
la caridad que me has dado!

=====

ROMANCE ELEGÍACO

La noche va por esas calles
y quiere ir mi alma con ella.
!Cómo me angustia la prisión,
que es este cuarto de luz trémulas,
entre estertores de silencio
y soledad hecha de ausencias!
La noche va por esas calles;
va desgarrada y sin estrellas,
bajow un chubasco persistente
que dá en los vidrios de la pena.
Quiero irme solo, con la noche;
!como ella, envuelto en agua negra!

Caminaremos poco a poco,
como dos sombras que conversan.
Será una lágrima de sangre
cada farol en las tinieblas,
y acaso en un portal, cerrado,
seque sus huesos una vieja.
Caminaremos poco a poco,
como dos sombras, sin que pueda

nadie sentirnos; chorreando
agua nocturna verdinegra.
Yo, al lado siempre de la noche,
como un espectro en vela....

¿Qué le diré a la negra noche
si el corazón ya ni siquiera
late en mi pecho? ¡Desgraciado
mi corazón! ¡Si, al menos, fueras
un corazón!... ¿Qué eres entonces?
Hoy, nada más, una quimera.
La lluvia, mansa, va cayendo
sobre la noche, que es eterna.
¿Qué le diré a la negra noche
si el corazón, muerto en la brega,
hizo capilla de mi pecho,
donde mis lágrimas le velan?
Y, sin embargo, quiero ir
y quiero hablar. Mi afán anhela
que me castigue el agua verde,
claveteando mi cabeza.
Caminaremos poco a poco,
como dos sombras que conversan.

Guardo en mis ojos, entornados,
el negro de una estrella muerta:
negro de nubes, como el negro
de tu enlutada vestimenta.

Nada me importa el sol, ni el cielo,
ni el barco de oro de tres velas.

Guardo en mis ojos, entornados,
el negro de una estrella muerta,
y siento, noche, que tus pasos
dentro del pecho me atormentan.

¡Cómo me angustia la prisión,
que es este cuarto de luz trémula!

Soy un espectro del que fui.

En cada flor hallo una flecha.

Amor, mi Amor, mi Corazón,

una pregunta es mi condena:

si tú eres yo y yo soy tú,

¿por qué tu amor no es mío apenas?

El girasol del pensamiento

se vuelve rosa de tristeza.

Soy un espectro del que fui

y por el mundo marchó a tientas.

¡Espera, noche! Caminemos
bajo la lluvia, entre tinieblas,
¡entre silencios! Yo, a tu lado...
¡como un espectro en vela!

== == == == ==

ROMANCE DEL PRIMER HIJO, EN EL CAMPO

Dicen que decía

la madre al niño:

- "Era un ángel con alas de estrellas,

que iba caminando

entre las amapolas y el trigo.

Vió un cerral: las gallinas, los pollos,

que lanzaban al aire sus plés.

Se acercó... Y jugaba

con los pollitos.

Vió después un vencejo, a la orilla

de un estanque muy quieto y muy limpio,

donde el agua es azul transparente;

y él, muy despacito,

de su mano hizo concha, y el agua

fué, para la sed del vencejo, un alivio.

Has la noche cerraba amapolas

y decía trigos...

Dejó el ángel sus alas de estrellas,

que volaron todas hacia el Infinito.

Y, bajo la encina

que es guardián altivo

del portal que guarda
mis fervores íntimos,
se signó y santiguó santamente
y quedó al poco tiempo dormido.

.

Y allí te he encontrado
al hacerse de día, hijo mío."

= = = = =

ROMANCE DEL PÁJARO ENAMORADO

En el celaje, un rebaño
de nubes de primavera.
Como ha terminado el valle,
-estudiante de conciencia,-
su carrera de arquitecto,
que entre líneas se deleita,
dá lección de geometría
al río que lo atraviesa,
a los álamos en filas
y a la distraída higuera.
Lejos, un poblado alegre
es Belén de Noche Buena.
Fiesta mayor del espacio:
alondras en cadenas
y serpentinas volantes
de golondrinas que juegan.
Un sendero que se pierde
monte arriba; y, en la cuesta,
la ermita, a los cuatro vientos,
que hace de su luz, bandera.

¡Ay, pájaro, pajarillo;
nave del cielo, a la vela!
¿Qué viento te empuja, y logra
que lleves contigo a cuestas
el blanco de los neveros,
del trópico la canela,
y el azul marino, errátil
en un naufragio de estrellas,
y dos sangrientos rubíes
de una pagoda chinesca?
¿Qué inquietud te impulsa y trae?
¿Por qué vienes? ¿De qué tierras?
El pájaro de colores
se ha posado en la alameda.
El ramaje ya es un iris, ~~quansansant~~
que con trinos de oro tiembla.
Y el pájaro de colores
vuela otra vez y revuela;
y, siendo chico, muy chico,
en todo el valle refleja,
-blanco, canela, azul, rojo,-
su cuerpecillo, a la vela.

La ermita, con voz de plata,
voltea oler de azucenas.
Una vez al año suben
los romeros hasta ella:
pastores de terracota
y blanco algedón de ovejas.
El perro esconde su sueño
tras los párpados, que cierra.
Y el pájaro enamorado
arría entonces sus velas,
ancla en la puerta del templo,
va al aldabón y lo eleva
con el pico cuatro veces...
¡y cuatro golpes resuenan!
De par en par han abierto
los serafines la puerta...
¡Y allí la Madre de Dios
se pule con luz de seda!
El pajarillo a los pies
de la Virgen alatea,
con la cabeza bien alta,
como una llama que quema.

¡Qué alegría! ¡Qué de saltos
los suyos! ¡Qué volteretas!
Diminuto saltinbanqui,
borda giros y zalemas;
después, dorados gergeos
y contorsiones perfectas.

¡Cómo llega hasta las manos
de la Virgen, y las besa!
¡Con besos como puntitos,
que van dejando sus huellas!
Mas, ¡ay, qué empolvada está
la Virgen de sus quimeras!
Le quita una telaraña
que tiene en la cabellera;
le quita otra telaraña
que ensucia su vestimenta...

Y todavía hace más.

Más. ¡Más! ¡Más! ¡Más! ¡Todo por ella!
Va al río, moja las alas,
constela sartas de perlas
en nueva ruta a la ermita;
vuelve al río, se contempla,

y, con las alas primero,
y después, con la cabeza
y el buche ¡y el corazón!,
chapotea en agua fresca.

¡Ay, cómo torna a la ermita,
con su diamantina presa!

¡Ay, que la Virgen sonrío!...

Y el pajarillo-poeta
va acariciando y lavando
la imagen de sus quimeras!

== == == == ==

"CANZONETTA" A LA MADRE DE DIOS

De cielo y mundo Señera.
Princesa de vuestro hogar.
Del sediento, como Agar,
soberana Redentora.

Vestís limpia y remendada;
trajináis entre fogones,
e ilumináis con canciones
la nieve de la colada.

De noche, cuando confía
el Esposo y duerme el Niño,
os niaba, - unción y cariño, -
la luz de una melodía.

== == == == ==

"CANZONETTA" AL NIÑO JESÚS

Padre, Hijo y Espíritu Santo...

De cuando en cuando, el Dios-Infante
chupa en el pecho de diamante
de su amorosa Madre, Virgen.

Hijo de Dios, Niño Jesús,

divina gota de rocío:

cántame a mí y no a tí yo;

dame limosna, Jesús mío,

del balbuceo y la sonrisa

con que tu aurora se engalana;

que yo también quiero ser niño

y aliento el alma desolada.

=====

"CANZONETTA" A SAN JOSÉ

san ~~NO~~ José, varón robusto,
de una infinita alegría;
vertical, regio, sois fuste
del templo de Sulamita.

¿En qué paraje transcurre
la vida sin riesgo innoto?
Humilde en vuestra grandeza,
trabajáis el cedro en tronco.

Y mientras la Virgen cose
y el Niño juega en su silla,
sois, para el Hijo y la Madre,
olor de vara florida.

=====